

Brazaletes sobre el plan de salvación

Aquí se explica cómo el brazalete de colores le puede ayudar a presentar el evangelio. (Todos los versículos bíblicos son de la versión *Dios habla hoy*[®], © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.)

Hay otras variaciones; por ejemplo, el azul puede representar el agua de bautismo, y el verde puede representar nuestro crecimiento como creyentes. Algunas personas usan una cuenta amarilla al principio, indicando la gloria del cielo y cómo Dios nos creó para estar en relación con Él, pero nuestro pecado nos separa de Él.

Cuenta negra: La cuenta negra representa nuestro pecado. Nuestro pecado nos separa de Dios. La Biblia nos dice en Romanos 3:23: “Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios”.

Cuenta roja: La cuenta roja representa la sangre de Cristo. Jesús nos amó tanto que hizo la manera en que pudiéramos recibir el perdón por nuestros pecados y ya no estuviéramos separados de Él. Dios envió a Cristo al mundo en forma de un hombre, y estaba dispuesto a morir en una cruz y verter su sangre para que el castigo por nuestros pecados fuera completamente pagado. La Biblia nos dice en Romanos 5:8: “Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”.

Cuenta blanca: La cuenta blanca representa lo que Jesús hace con nuestro pecado: ¡lo lava para que sea emblanquecido como la nieve! Cuando Cristo Jesús murió en la cruz, sucedió algo maravilloso. Por medio de Cristo Jesús, Dios hizo la manera en que pudiéramos tener el perdón por nuestro pecado. Cuando le invitamos a Cristo a entrar en nuestro corazón y perdonarnos de nuestros pecados, la Biblia dice que hay algunas cosas que debemos hacer. La primera se encuentra en Hechos 3:19: “vuélvanse ustedes a Dios y conviértanse, para que él les borre sus pecados”.

Cuenta azul: La cuenta azul representa la resurrección de Cristo, cuando la piedra fue removida de la tumba y el cielo cambió de gris a azul. Dice 1 Corintios 15:3–4: “que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que lo sepultaron y que resucitó al tercer día, también según las Escrituras”. Así son las buenas nuevas que este brazalete tiene para decirte: Cristo Jesús ya no está en la tumba . . . Él VIVE. ¡Y quiere tener una relación personal contigo!

Cuenta verde: La cuenta verde representa la vida . . . la vida nueva que podemos encontrar en Cristo Jesús. Cuando le pedimos a Jesús a que entre en nuestro corazón y sea nuestro Salvador, Él nos cambia adentro y ¡nos da una vida nueva! Hay solamente una manera en que podemos tener esta vida nueva, como Jesús dice en Juan 14:6: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre”. Romanos 10:9–10 dice cómo podemos tener

esta vida nueva. “Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación”. Es así de sencillo. Es un regalo gratuito que Dios ha ofrecido a todas las personas. ¡Y es un regalo que está disponible para ti hoy!

Cuenta amarilla: La cuenta amarilla (dorada) representa el cielo. Cuando recibimos a Cristo en el corazón, nos promete que estaremos con Él en el cielo por toda la eternidad. Jesucristo nos dice en Juan 14:3: “Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar”.

Oración de salvación

¿Quisieras recibir el perdón que llega al pedirle a Cristo Jesús que entre en el corazón para ser tu Salvador? ¿Quieres vivir por toda eternidad en el cielo con Él cuando mueras y dejes la tierra? Así lo puedes, al pedirle a Cristo Jesús que entre en tu corazón hoy. Si quisieras orar para invitar a Cristo Jesús a tu vida, ¡díselo a alguien! Díselo a tus padres, tus abuelos o tu pastor. Ellos pueden decirte más acerca de Jesús y ayudarte a orar la oración abajo:

Padre Dios,

Me doy cuenta de que he pecado contra Ti. Y por causa de mi pecado, he estado separado de Ti. Pero creo en mi corazón hoy que Jesús murió en la cruz por mí y vertió su sangre para que el castigo por todo mi pecado fuera pagado completamente. Confieso con mi boca: “Jesús es el Señor” y creo en mi corazón que Tú le levantó de los muertos. Le pido a Jesús que venga a mi corazón ahora mismo, para que yo tenga el perdón y nunca esté separada de Ti otra vez. Gracias por la promesa de que estaré contigo en el cielo por toda la eternidad. Pido todo esto en el nombre de Cristo Jesús. Amén.